

201705

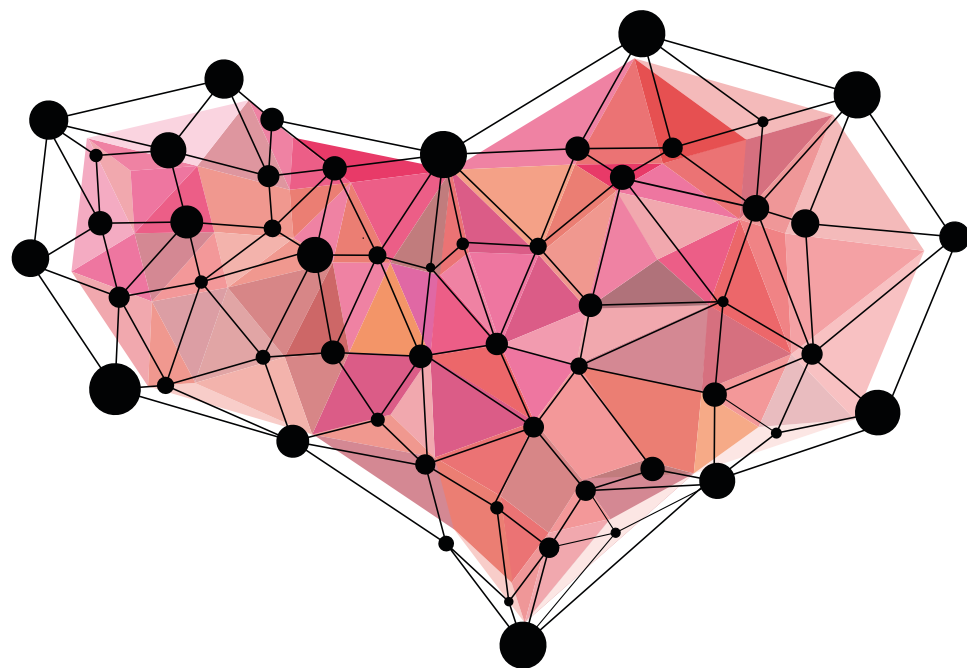
CaRiSMa

SEPTIEMBRE 2020

140 AÑOS DE NUESTRA SEÑORA DE LA CARIDAD DEL BUEN PASTOR EN ESPAÑA

“Nuestra divisa es el cielo,
este ha de abarcar al
mundo entero”





Amanecer de un reencuentro

M^a Carmen Fernández Martínez

Una historia que transformará durante siglos, hasta el día de hoy, la vida de cientos de miles de niños, jóvenes y mujeres maltratadas por la vida, y no pocas veces menospreciadas en su dignidad por la sociedad, se inicia con la Congregación Ntra. Sra. de la Caridad del Refugio, fundada en 1641 por San Juan Eudes. Dos siglos más tarde, año 1835, Santa María Eufrasia, miembro de dicha Congregación, reinterpreta la organización inicial y dará luz a otra llamada Ntra. Sra. Caridad del Buen Pastor. Fue en 2014, pasados 170 años de distanciamiento, cuando se produjo el reencuentro de ambas congregaciones y comenzó a escribirse un nuevo capítulo con el nombre de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor.

EL LENGUAJE DEL CORAZÓN

Se considera el corazón como el órgano desde donde se difunde la vida por todo el cuerpo. Además de ser un símbolo profundamente bíblico, tiene resonancias a interioridad y, sobre todo, a amor. Quien extrae la savia de la simbología bíblica del corazón se vuelve, amoroso, misericordioso. San Juan Eudes y Santa María Eufrasia supieron de lo determinante que es para la vida el influjo del amor y el drama que supone la falta del mismo en los que no son amados a causa de la indiferencia, o porque viven situaciones de miseria física, intelectual, moral, psicológica o espiritual. Cercanos al corazón de la gente, porque se mantuvieron cerca del corazón de Dios, no fueron indiferentes a las necesidades de quienes se tropezaron en su camino. Y de esta convicción surgió el interés de ambos por propagar con celo corazones al estilo de Jesús. ■

JUAN EUDES,
más tarde **San Juan Eudes**

1601: Nace el 14 de noviembre en Ri, Francia
1680: Muere el 19 de agosto en Caen, Francia
1925: Canonizado el 31 de mayo

ROSA VIRGINIA PELLETIER,
más tarde **Santa María Eufrasia Pelletier**

1796: Nace el 31 de julio en isla de Noirmoutier, Francia
1868: Muere el 24 de abril en Angers, Francia
1940: Canonizada el 4 de mayo

Juan Eudes y el desafío de una interpelación

San Juan Eudes ensayó durante diez años otras alternativas diferentes al residencial para apoyar a jóvenes que querían retirarse a una casa-refugio para cambiar de conducta, mujeres maltratadas y heridas en su dignidad; pero no dieron resultado. La institucionalización fue el último intento para prestar una ayuda efectiva. San Juan Eudes huyó del “gran encierro francés” y solo admitió a las mujeres que acudían voluntariamente a él.

Todo empezó con una interpelación hecha por una mujer, un día de 1641. Esta, al verle pasar con otros compañeros por un barrio de Caen, con toda crudeza le dice: “¿A dónde va? Seguramente a la iglesia a comer imágenes, y después de eso creeréis que sois muy devotos. No es allí donde está la liebre, id más bien a trabajar por fundar una casa para esas pobres mujeres que se pierden por falta de medios”.

El corazón de San Juan Eudes se conmovió ante esta situación injusta, escuchó de los labios de las jóvenes el clamor de ayuda y su deseo de cambio. Sintió como suyo el dolor, el desamparo, la impotencia de las mujeres y pasó a la acción. Este fue el germen de la fundación. La decisión de ayudar a las mujeres que querían cambiar sus vidas estaba tomada, pero ¿cómo?

Comenzó a acogerlas en casas de personas de buena voluntad. Después, imitando lo que en Nancy-París y otros lugares de Francia habían hecho bien, abrió una casa-refugio con colaboradores laicos, pero una serie de dificultades encontradas con su primer equipo cristalizaron en la fundación de la Congregación Nuestra Señora de la Caridad del Refugio.

Su idea primordial fue siempre la de ayudar, en las mejores condiciones, a las mujeres maltratadas y heridas en su dignidad, desde la actitud de misericordia alimentada en los corazones de los colaboradores y las hermanas. El objetivo inmediato era ayudar, el más hondo estaba animado por la

idea de la salvación de las personas para que Jesús “viva y reine” en el corazón de cada una y en la sociedad.

MISIONERO DE LA MISERICORDIA

San Juan Eudes nació en Ri, Francia (1601). Fue un célebre sacerdote famoso predicador-escritor-fundador, carrera que forjó, principalmente, en Caen y París. Las misiones, de las que fue colaborador, promotor y organizador, fueron un medio evangelizador que se llevó a cabo por toda Francia para lograr la renovación cristiana fomentada por el concilio de Trento. Fue tanta su actividad que recibió el nombre de Misionero de la Misericordia. Para San Juan Eudes, aquella actividad fue también fuente de grandes iniciativas apostólicas. En el ejercicio de las misiones comprobó la triste situación de las jóvenes explotadas por la prostitución.

El siglo XVII fue una época en que socialmente los desórdenes sexuales eran considerados el pecado por excelencia y, en consecuencia, las mujeres que eran a la vez víctimas y agentes fueron objeto de reprobación social. Teológicamente, todo se explicaba desde la perspectiva de la salvación. Desde este contexto podemos entender su convicción y su

empeño de mantener entre sus colaboradores y los cristianos el celo por la salvación de las almas.

Cuando fundó la Congregación Nuestra Señora de la Caridad del Refugio en Caen, al igual que en su itinerario espiritual, propuso a Cristo como centro de la vida, el Corazón de Jesús y María como modelos de identificación cristiana y a la Iglesia como Cuerpo de Cristo en quien se continúa su misión.

La Congregación emprendió el vuelo con su aprobación (1666). Desde entonces miles de mujeres que pasaron por el Refugio encontraron ayuda para recobrar su dignidad, reformular su proyecto de vida y se vieron favorecidas con su reinserción en la sociedad. ■



MARÍA EUFRASIA

Cuando la audacia anima la esperanza



NOIRMOUTIER



TOURS



ANGERS

TRES LUGARES MARCARON LA TRAYECTORIA PERSONAL DE ROSA VIRGINIA PELLETIER

Noirmoutier: isla del Atlántico donde nace en 1868 y donde observó como todo estaba en constante evolución, y cómo, de repente, de manera espontánea el cielo se entremetía en la tierra y viceversa. Se percató del sabor amargo del destierro y el testimonio callado, clandestino, de fe y caridad de sus padres. Percibió el sufrimiento de los esclavos negros que desembarcaban en las playas y se fijó en los modos de “pastoreo”. Gozó con el alba frente al bosque de la Chaise, viendo el sol naciente que pulverizaba todas las nieblas y tiniebla, y disfrutó con el esplendor de las puestas de sol frente al Océano anunciando la esperanza de un nuevo amanecer. Vibró con otros mundos contemplando el beneficio que supone la flexibilidad de las mareas, capaces de crear en un instante la posibilidad de comunicación a través del Paso del Gois. Experimentó la alegría del juego al aire libre, la confianza que dan los afectos de la familia y de los amigos, y por primera vez, allí sintió el dolor de la separación. Todas las referencias estuvieron para ella allí: creación, Dios, familia, amistad, hábitat, camino, direcciones y horizonte.

Tours: ciudad del pensionado donde se educó, cercano al Refugio de Nuestra Señora de la Caridad del que se enamoró por la obra apostólica que realizaban, por la vivencia espiritual heredada de San Juan Eudes y por la práctica de la misericordia que marcaba el proyecto de vida de este monasterio. Allí, en el monasterio de Nuestra Señora de la Caridad, profesó más tarde con el nombre de **María Eufrasia**. Cuando **Rosa Virginia Pelletier** entró en Tour (1814) la Congregación tenía en Francia 14 casas. A María Eufrasia le gustaba tratar con las jóvenes que llegaban al Refugio en busca de un lugar honesto y para profundizar en su conversión. Su experiencia de vida en el

pensionado, sin duda, le sirvió para ejercer de maestra de las jóvenes cuando, siendo joven profesa, fue nombrada para esta responsabilidad. Dicen los testimonios de quienes la conocieron que tenía gran capacidad de empatía y una intuición educativa innata. Con 29 años fue nombrada superiora, y en ese tiempo comenzaron a educar también a pensionistas, que, a demanda de sus padres, solicitaban este servicio para niñas y jóvenes que a causa de la pobreza de los padres o a la ausencia de los mismos necesitaban una ayuda. La transición a nuevas formas de apostolado se fue implantando poco a poco no solo en Tours, sino en todas las casas de la Congregación. Y desde allí gestionó, con su comunidad, no sin antes vencer objeciones y reservas de algunas hermanas, la petición de una nueva fundación en Angers. Fue el 31 de julio de 1829, fecha del 33 cumpleaños de Santa María Eufrasia, cuando quedó fijada la fundación de Angers.

Angers: ciudad a la que fue enviada como superiora una vez finalizado su mandato en Tours. María Eufrasia »

ICONO DEL BUEN PASTOR

Muchas representaciones iconográficas son significativas para la Congregación, pero es la del Buen Pastor, con la oveja cargada en los hombros, representando la oveja perdida y que ha sido encontrada, la que recoge el significado del amor de Dios para cada persona.

La metáfora y simbología del pastor y su rebaño también nos muestra la idea de gracia y de bondad, de cuidado-bienestar y del propósito de justicia, que debe garantizar el derecho del rebaño a la vida; para lo que el pastor no duda en tomar medidas activas contra el devastador ataque del lobo, aun a costa de su vida.

Bueno es cuidar, confortar, conducir, buscar a la oveja perdida; pero bueno y necesario es también denunciar, colaborar con los que trabajan por erradicar o minimizar, en el mundo y la sociedad, las estructuras injustas que hacen la vida de las personas intolerable, inaceptable y las desposeen de su derecho a vivir una vida plenamente humana. Ya Santo **Tomás de Aquino** comentó que la misericordia “no destruye la justicia, sino que es un cierto tipo de cumplimiento de la justicia”. Es esta una imagen, quizá menos atractiva que la del pastor buscando la oveja pérdida, o llevando el cordero en los hombros, la que representa una de las tareas evangélicas necesarias para cualquiera que se considere pastor o pastora buena.

» estaba entusiasmada y entusiasmaba a otros con la idea de dar más eficacia al apostolado y más expansión a la Congregación nacida en Caen 200 años antes. Junto a sus compañeras puso al servicio de esta fundación todas sus cualidades humanas y espirituales: inteligencia, tenacidad, sentido de la organización, sensibilidad, oración, entrega, celo. Y Angers floreció a todos los niveles. El número de candidatas y novicias crecía, las peticiones de ayuda aumentaban, los edificios se renovaban y ampliaban, pero le faltaban Hermanas con experiencia para la formación inicial y maestras para dirigir la educación de las jóvenes. Esta fue la razón por la que pidió ayuda a las comunidades de Nantes y Tours, con quien mantenía una relación excelente. Pero fue en vano. Y María Eufrasia recordó otra experiencia que había vivido en 1827 con la comunidad de Valence, que también había solicitado ayuda a otras casas de la Congregación cuando atravesaban por momentos de necesidad y no había tenido respuesta positiva.

Los interrogantes sobre el estilo de organización empezaron a bullir en la cabeza de Santa María Eufrasia. Angers estaba floreciendo a todos los niveles pero le faltaban recursos humanos preparados que otras comunidades si poseían. María Eufrasia se preguntaba: ¿cómo compaginar la relación entre el celo y la realidad que se imponía?

GENERALATO

Fue en ese contexto que María Eufrasia empezó a madurar la idea de un generalato que permitiera una mejor distribución de las hermanas y de los recursos materiales, la formación en un único noviciado y una superiora general que gestionara toda la Congregación. En realidad, la idea del generalato ponía en juego algo más que el cambio de gobernabilidad autónoma de cada comunidad ante una situación de necesidad.

El generalato no desvinculó a Santa María Eufrasia de la experiencia original de Nuestra Señora de la Caridad, pero si la conectó con la relatividad de las formas practicadas hasta entonces y con un nuevo modo de organización que estaba dando paso a una nueva etapa en el modo de concebir el liderazgo.

La causa del generalato fue una consecuencia del celo que sintió como suyo María Eufrasia, quien siempre pensaba en favor de la misión y, sin duda, dio comienzo a un nuevo amanecer cargado de creatividad inimaginable.

María Eufrasia estaba convencida de que esta fórmula, la del generalato, aportaría más y mejores medios para realizar con celo la misión de la Institución, sería una adaptación positiva para la forma de gobierno, pero sin duda, Santa María Eufrasia se estaba adelantando a las

expectativas de muchas hermanas de aquel tiempo y ello provocó desentendimiento.

Muchas cartas en 1834 constan en el archivo arguyendo pros y contras sobre el generalato. Para Tours esta modificación suponía una traición al verdadero espíritu fundacional de la Congregación. Para Angers era un medio para reforzar la misión y la solidaridad de los recursos según las necesidades y disponibilidad de los mismos. Y veían en la innovación audaz el beneficio que suponía la centralización del poder de decisión.

La superiora del Refugio de Tour escribía al Obispo en estos términos: “Nos hemos enterado con gran dolor que un gobierno administrativo en forma de generalato se está poniendo en marcha en nuestra casa de Angers. Por muy buenas y laudables que parezcan las razones que apoyan y provocan esta erección, nosotras, Señor, nos atrevemos a decirle que ellas son tan perjudiciales en sus consecuencias y peligros, como en sus efectos futuros...”.

Los padres eudistas –fundados también por San Juan Eudes– apoyaron totalmente las posiciones de Nuestra Señora de la Caridad, argumentando las razones que expusieron los monasterios de Caen –cuna de la Congregación– y el de Tours.

También entre los obispos hubo división de opiniones, pues suponía la pérdida de poder de las diócesis al ser transferido este a la Santa Sede. Mientras que la comunidad del Refugio y el obispo de Tours no aceptaron el comportamiento ni la propuesta de Angers, el obispo de Angers lo consideró positivo y lo apoyó. Roma también se pronunció a favor del generalato con sede en Angers. Así nació la Congregación Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor (1835). Habían transcurrido cuatro años desde la primera intuición de María Eufrasia.

La vivencia del Generalato estaba proporcionando alegría y entusiasmo para unas y desentendimiento y dolor, por las intrigas e incomprensiones, para casi todas. A pesar de la buena voluntad de todos, los caminos se bifurcaron en dos modos organizativos diferentes, aunque conservando la misma herencia espiritual, igual misión e idéntico carisma.

ABIERTA A LA UNIVERSALIDAD

María Eufrasia, sin duda, fue una singular vocación en la Iglesia del siglo XIX, su generalato representó la fecundidad de una obra llevada a cabo con energía y celo. El pequeño grupo que la siguió de Tours a Angers fue agrandándose y abriéndose a la universalidad. Providencialmente, el grupo se extendió por los cinco continentes en vida de María Eufrasia, con presencia en 15 países, sumando 110 casas y 2.068 hermanas a la hora de su muerte, ocurrida el 24 de abril 1868. ■

PARTICIPAR EN LA MISIÓN DE JESÚS

El misericordioso, según la etimología de la palabra, es el que tiene un corazón compasivo. En palabras de Juan Pablo II, encíclica *Dives in misericordia*, del 30 de noviembre de 1980 (n. 52) se detiene en el análisis filológico de las palabras *hesed* y *rahamim*.

“Ante todo está el término *hesed*, que indica una actitud profunda de bondad. Cuando esta actitud se da entre dos hombres, estos son no solamente benévolos el uno con el otro, sino al mismo tiempo recíprocamente fiel en virtud de un compromiso interior, por tanto, también en virtud de una fidelidad hacia sí mismos. Si además *hesed* significa también gracia o amor, esto es precisamente en base a tal fidelidad... Su aspecto más profundo... amor que da, amor más fuerte que la traición, gracia más fuerte que el pecado... El segundo vocablo, que en la terminología del antiguo testamento sirve para definir la misericordia, es *rahamim*... *Rahamim*, ya en su raíz, denota el amor de la madre (*raham* es igual a regazo materno). Desde el vínculo más profundo y originario, mejor, desde la unidad que liga a la madre con el niño, brota una relación particular con él, un amor particular. Se puede decir que este amor es totalmente gratuito, no fruto de mérito, y que bajo este aspecto constituye una necesidad interior: es una exigencia del corazón. Es una variante casi femenina de la fidelidad masculina a sí mismo, expresada en el *hesed*. Sobre este trasfondo psicológico, *rahamim* engendra una escala de sentimientos, entre los que están la bondad y la ternura, la paciencia y la comprensión, es decir, la disposición a perdonar”.

En palabras de San Juan Eudes: “La misericordia requiere de tres momentos: el primero, tener compasión de la necesidad ajena, porque es misericordioso quien lleva en su corazón las angustias de los atribulados; el segundo, tomar la resolución decidida de socorrerles en sus necesidades, y el tercero, pasar del querer a los hechos”.

En palabras de Santa María Eufrasia: “Lograrán llevar a cabo todo el bien y tendrán el verdadero espíritu de su vocación, cuando tengan los pensamientos, sentimientos y afectos del Buen Pastor, cuya imagen viva deben ser”.

Más que una simple imitación, estas palabras nos proponen lograr una comunión de vida. Es decir, “formar a Jesús en nosotros”, según la espiritualidad de San Juan Eudes, o “ser otro Buen Pastor”, en palabras de Santa María Eufrasia. Y porque no basta decir “Señor, Señor” sino que es necesario escuchar las palabras de Jesús y ponerlo en práctica (Mt 7, 21-27).

La palabra misericordia, compuesta por *miserium* (dolor) y *cordial* (en referencia al corazón) no es una cuestión de sentimentalismo. Sino que se posiciona equidistante entre la justicia y el que está sufriendo. El sentimentalismo desea que las cosas puedan ser mejor, pero sin tomar las medidas necesarias para que sean mejores. La misericordia, según el mensaje evangélico, el de San Juan Eudes y Santa María Eufrasia, debe llevar a reflexionar y a actuar.



Dinamismo que no cesa

EL REENCUENTRO

Al repasar la historia entre ambas Congregaciones, podemos decir que hubo ruptura en las relaciones y en la manera de interpretar lo que se entendía por fidelidad a San **Juan Eudes**, pero nunca la hubo en la vivencia y transmisión de la espiritualidad, ni en la centralidad de la misericordia y el celo. Santa **María Eufrasia** se refirió a San Juan Eudes constantemente en sus Instrucciones y cartas, y adquirió todos sus libros en las librerías de Angers.

El amor transformador a las jóvenes y mujeres que fueron acogidas continuó siendo el motor de todas las casas, tanto del Refugio como las del Buen Pastor.

Cada Congregación se fue expandiendo por separado hasta que, con el proceso llamado “camino de enriquecimiento”, que dio paso al encuentro, el conocimiento mutuo, el discernimiento y la reconciliación, se produjo el reencuentro. La fusión de ambas Congregaciones (2014) puede leerse como una vuelta a la intuición del generalato formulado por Santa María Eufrasia y al mantenimiento de lo esencial del carisma practicado por ambas Congregaciones.

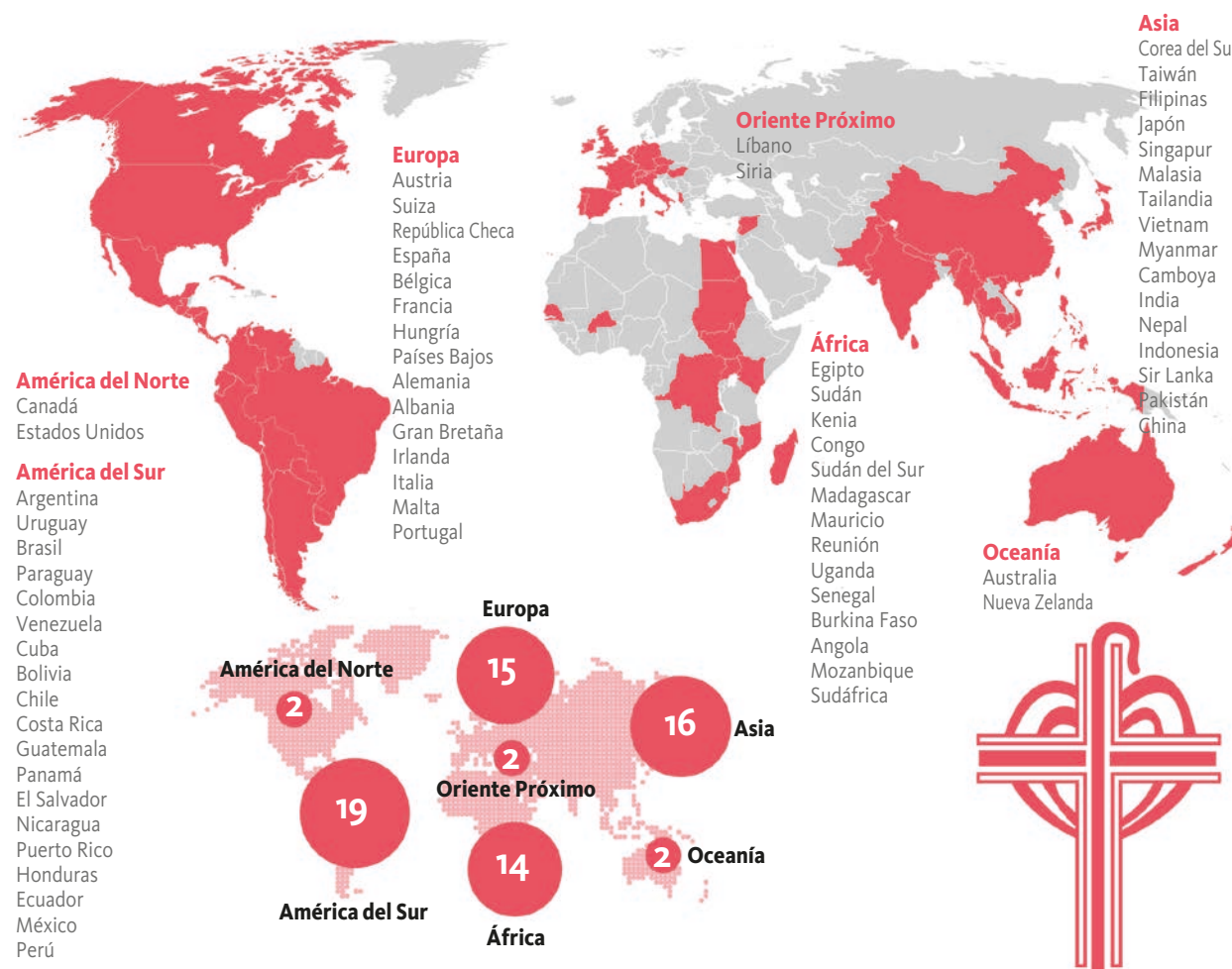
Un total de 3.969 Hermanas (353 de Nuestra Señora de la Caridad y 3.616 del Buen Pastor) quisieron seguir juntas con el nombre de Ntra. Sra. de la Caridad del Buen Pastor para dinamizar el carisma desde la espiritualidad heredada y seguir siendo signo del amor de Dios para cada persona. De las raíces de la Congregación se ha extraído y se extrae la savia del amor que se extiende por 70 países de nuestro mundo.

ONG BUEN PASTOR

El Buen Pastor se afilió con la Organización de Naciones Unidas como una ONG con estatus consultivo con el Consejo Económico Social (ECOSOC) en noviembre de 1996. El propósito de esta afiliación es promover la misión de reconciliación, particularmente en su orientación hacia las niñas y las mujeres.

Con esta forma de colaboración, a través de la cual se trabaja por la paz y la justicia, se aúnan esfuerzos con otras organizaciones para provocar cambios en aquellas estructuras que, a cualquier nivel, condenan a otros a vivir de manera no digna o de forma marginada. Apoyando los objetivos de la ONU, la Congregación vuelca la atención y las energías en la lucha contra todo lo que oprime y amenaza la dignidad y el valor de cada persona, extendiendo así su misión de ayuda y misericordia.

NUESTRA SEÑORA DEL LA CARIDAD DEL BUEN PASTOR EN EL MUNDO



La convicción de que “Yo he venido para que todos tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10) sigue iluminando la evolución y práctica carismática en la Congregación y sigue desarrollando formas nuevas que recrean el ser presencia misericordiosa en el mundo y en la Iglesia.

EL IMPACTO DE UNA DECISIÓN QUE LLEGÓ A ESPAÑA

¿Quién podía pensar en un renacer cuando María Eufrasia profesó en Tours, en una comunidad envejecida y apenada por las consecuencias de la revolución francesa? Y lo hubo, y ese murmullo emocionante de celo llegó hace 140 años hasta España de la mano de **María Santa Marina Verger**, superiora de la casa de Perpiñán, a quien María Eufrasia había dicho: “Usted fundará en Barcelona”, hecho que sucedió en 1880, doce años después de su muerte.

La otra mano que colaboró en la fundación de España fue la Sra. **Dolores LLuch de Sojo**, quien formuló la petición al Sr. Obispo de Barcelona, D. **José M^a Urquinaona**, después de haber conocido a algunas religiosas y su obra en la travesía de Marsella a Civitavechia.

La misión que fluye del corazón del Buen Pastor es el quehacer de España, que junto con, partners, hermanas y laicos, abogan por construir alternativas para el reconocimiento de la dignidad de la persona y de la justicia. Dignidad fundamental como hija/o de Dios hasta poder decir a cada uno: “Dado que eres precioso a mis ojos, eres estimado y yo te amo” (Is. 43). ■

OFICINA PARA EL DESARROLLO DE LA MISIÓN

La ODM fue creada en 2007 para atender con más eficacia las necesidades de cada realidad y para una mejor recaudación y redistribución de los fondos a favor de la misión. El objetivo principal es prestar ayuda a los programas que la Congregación tiene en países de bajos y medianos ingresos y para eliminar las causas que generan pobreza e injusticia, promoviendo un desarrollo inclusivo y sostenible para los más marginados y vulnerables, pues desde el Evangelio “Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay hombre o mujer, porque todos vosotros sois uno en Jesús”(Gál 3,28). En 2008, se otorga a la ODM un estatus legal y administrativo independiente y en Italia se constituyó como Fundación Internacional Buen Pastor. La fundación está dirigida por un Consejo de administración formado por hermanas y partners en la misión que dinamiza la vida y la orienta hacia el bien, con esa fuerza que llamamos celo.



Las preferidas de María Eufrasia

CUATRO MUJERES QUE HAN VIVIDO
CON LAS HERMANAS EN ESPAÑA RELATAN SUS VIVENCIAS

Cristina, *Barcelona*

Mi experiencia sobre el tiempo pasado en el hogar Turó Blau de Barcelona ha sido gratificante. Allí pasé unos cuantos años con las Hermanas del Buen Pastor. ¿A destacar? El respeto y la alegría. Siempre me he sentido como una más en la casa, respetando y sintiéndome respetada por las hermanas, educadoras y los otros niños. En la casa siempre había alegría y sencillez y allí nunca me sentí fuera de lugar. Siempre llevaré en mi corazón el gran cariño con el que me trataron y el convencimiento de saber que tengo otra gran familia, aunque ya vivo fuera de ese hogar.

Maite Lauzós, *Lugo*

Qué difícil es escribir las vivencias de tus años de adolescencia y juventud. En esos años tienes tu susceptibilidad siempre alerta, magnificas todo, tanto lo bueno como lo malo, tú lo crees saber todo..., y reaccionas desde esos sentimientos. No debió ser nada fácil para quienes nos educaban crear calma en nuestro interior en esos momentos y tratarnos con cariño y firmeza mientras orientaban nuestra educación; ahora pienso lo costoso que debió ser. Disfrutar del tiempo de charlas de sobremesa en las que discutíamos sobre distintos temas es algo que recuerdo como encuentro “familiar” muy gratificante. Hoy me doy cuenta que esa forma de dialogar ha influido en mi manera de enfocar las decisiones que tomo con mis hijos, siempre que puedo, charlando alrededor de la mesa. Y siempre tengo presente vuestro ejemplo. Además de cubrirnos las necesidades básicas —era mucho el trabajo que dábamos— estaba la palabra dialogada, esa que forja fortalezas partiendo desde nuestras propias experiencias y apuntando a los ideales personales. Las Hermanas del Buen Pastor han hecho su labor más importante conmigo, con nosotras. Y pienso que, quizás, de alguna manera, esa sea también su recompensa, haber colaborado con bondad en el intento de educar a las personas para lograr un pellizco de felicidad en unas vidas emocionalmente nada fácil.

Hoy tengo una familia con sus imperfecciones, pero perfecta. Tengo dos hijos de 9 meses y 3 años a los que quiero transmitir esta herencia.

Patricia, *León*

El día que me dijeron que iba ir a un centro de menores hasta que mi situación familiar mejorara, me vine abajo. Me enfrentaba a muchas despedidas, muchos adioses inespecíficos... También significó perder de repente el hilo y el control de mi vida, pues resulta increíble que, aun perteneciendo a una familia desestructurada, para mí resultaba ser una familia normal, la mejor de todas si cabe. Pero, de pronto, tu espacio vital, el que crees que te respalda, te da seguridad y protección, se tambalea y te toca enfrentarte a algo nuevo que, como todo cambio, asusta y da miedo. Dejas atrás a una familia que se rompe en mil pedazos, todos sus miembros se separan y se enfrentan a un cambio que tiene que reafirmar los cimientos que la sustenta y aprender nuevos hábitos y nuevas maneras de convivir... comienza otra etapa: una vida nueva.

El primer día que llegue al Hogar Pelletier no entendía nada. ¿Por qué yo? ¿Por qué ahora? ¿Por qué tantos cambios si te sientes feliz con la vida que llevas? Demasiadas preguntas para resolver en un solo día. Allí recibí palabras de aliento, ánimo y fortaleza desde el primer momento, pero, entonces, nada era suficiente. Esa noche me tocaba dormir lejos de mis padres, sin saber cómo estaban ellos; al día siguiente tampoco vería a mis amigos, ya no pasearía por mi calle... todo sería distinto. Pero poco a poco esas lágrimas que invadían mi rostro al principio, fueron dejando paso a pequeñas sonrisas. Fue entonces cuando empecé a comprender muchas cosas, entre otras, que la vida que creía tan normal no lo era.

Mi vida no conocía la palabra orden ni tampoco estabilidad. Empecé a saber lo que era bañarse cada día, acostarse temprano y al día siguiente llegar a clase sin sueño; sentí por primera vez que podía concentrarme cuando estudiaba, que lo hacía bien y que valoraban mi esfuerzo, ya nunca más fue “simplemente bien”.

En el Hogar también adquirí responsabilidades y me di cuenta que no todas las que traía en la espalda me pertenecían para los años que tenía. Poco a poco mi estancia allí me fue liberando de preocupaciones y dejando paso a la vida que me merecía; la de jugar, estudiar, aprender a tropezar y a levantarse sin miedo. Sin quererlo deje de ser una niña adulta para pasar a ser simplemente una niña. Allí aprendí mucho porque realzaron mis habilidades, mis valores; aprendí a compartir con los demás, a no humillar ni dar de lado al que vive peor o es diferente; aprendí a no juzgar por las apariencias, a creer en segundas oportunidades, a que todo con esfuerzo cambia; aprendí que la vida nos la entregan y aunque, bien es cierto que pesa de por vida donde naces y con qué medios cuentas, nada es para siempre. Si uno quiere puede dar un giro a su vida y hacer que los sueños se cumplan.

Así hoy, 11 años después de ese primer día en el que no entendía nada, soy yo quien lleva las riendas de mi vida. Hoy, soy yo quien enseña a mi hija los valores que la vida, el hogar Pelletier y mi propia experiencia me enseñaron.

Hoy, ya no le temo a los cambios, la vida me ha enseñado a ser fuerte, soy yo quien con mis pasos llego a la meta, sin olvidarme nunca que muchos otros también quieren llegar, y me siento orgullosa cuando puedo darles mi mano para hacerles el camino más fácil, porque es posible y muy sencillo ayudar y hacer felices a quienes tenemos al lado. Esta quizás sea la mayor aportación que he recibido. Porque los hábitos, las normas, y las reglas las hubiera podido aprender con el tiempo, pero de no haber sido por ese día que los servicios sociales me brindaron una segunda oportunidad, me rescataron y me regalaron otra forma de vida, nunca hubiera aprendido a ser una niña y vivir como tal y ahora sería demasiado tarde, pues la vida son etapas y todas, igual que vienen, se van. Sin esta oportunidad sería impensable saber lo que es una infancia feliz, nunca habría sabido lo que es ser realmente una niña y hoy mi hija quizás tampoco sabría lo que es tener una madre.

Pilar Zalón, *Madrid*

Os voy a contar la experiencia que tuve en el PAT Buen Pastor (Piso de apoyo al tratamiento para mujeres drogodependientes), Madrid. La primera vez que entré en el piso estuve solo cuatro meses, pues yo no estaba preparada y me fui. Después

de esto y de vivir durante ocho meses en la calle, comprobé que había cometido un error marchándome, pues otra vez volví a estar “enganchada” y yo sola no podía salir.

Me bastaron esos meses de vivir en la calle, después de haber experimentado otro tipo de vida en el piso, para darme cuenta que sin ayuda, en mi caso sin la ayuda de las Hermanas, no podría rehacer mi vida.

Me volvieron a admitir en el piso, y me consideré una privilegiada, pues normalmente, si ya habías tenido una oportunidad costaba un poco más volver a hacer uso de ese recurso, que era público y gestionaban las Hermanas.

Y es que había demanda y había que dar paso a otras chicas. Pero ¡me admitieron! Entonces estaba más concienciada de que con mis ganas y la ayuda del PAT Buen Pastor podría salir. Y así fue, hoy por hoy puedo decir que llevo ocho años fuera de esa vida. Nunca diré que estoy curada para siempre, pero no cambio mi vida actual por la que tenía antes. Gracias al PAT Buen Pastor pude regirme por valores que antes no tenía, ellas, las Hermanas, me ayudaron a recuperar mi vida: pareja, familia, hijas, etc.

Por eso os digo, que a pesar de los esfuerzos, a veces inauditos, mi experiencia fue súper positiva. Gracias a proyectos como los del PAT Buen Pastor chicas como yo hemos salido adelante. ■





Los “rescatados” por la Fundación Buen Pastor

LAS HERMANAS DAN CUENTA DE CUATRO CASOS DE ÉXITO DE PERSONAS
ACOMPAÑADAS EN TODO EL MUNDO

Nahed, Líbano

Nahed tenía 9 años cuando comenzó a asistir al centro social y comunitario de las Hermanas del Buen Pastor en Roueisset, un barrio empobrecido en el noreste de Beirut, Líbano. Al igual que docenas de niños como ella, venía todas las tardes al centro. Nahed recibió tutoría para sus tareas y estaba feliz de participar en las actividades recreativas los sábados. Nahed era una niña muy tímida, pero con la ayuda recibida logró salir de su caparazón y sintió que era amada y apreciada. Con el apoyo de sus educadores, Nahed se volvió

más segura de sí misma y más capaz de pensar en sí misma como una niña talentosa y querida. A medida que crecía, empezó a ayudar en el centro, y luego se convirtió en tutora después de muchas sesiones de entrenamiento. Estaba estudiando decoración de interiores, pero mientras trabajaba en el centro, descubrió su nuevo potencial y talento para la enseñanza de los niños. Nahed continúa sus estudios en la universidad para convertirse en una educadora especializada y poder ayudar mejor a los niños marginados en el Líbano para desarrollarse de acuerdo a sus talentos.

Yanick, RD Congo

Yanick, ahora de 18 años de edad, se enorgullece de ser el portavoz del Parlamento de los Niños en la escuela informal del proyecto de protección de la infancia en Kapata, República Democrática del Congo, después de experimentar una infancia problemática. Su padre, que dejó a la familia cuando su nueva esposa quedó embarazada, regresó a la República Democrática del Congo para llevárselo a Zambia cuando tenía 2 años. La nueva esposa de su padre maltrataba y a menudo golpeaba a Yanick, privándolo de alimentos y cuidados. Casi muere por desnutrición. A la edad de 6 años, Yanick regresó a la República Democrática del Congo y encontró a su madre casada con un pescador. Su padrastro no quería que estudiara. Cuando la familia se mudó a Kolwezi, la capital de la minería de cobalto, el padrastro de Yanick lo llevó a la cantera de Kapata para asegurar los pozos de los excavadores por solo dos dólares al día. Durante el día, Yanick a menudo se quedaba en la mina para trabajar y ganar más dinero. Aquí, encontró compañeros que le enseñaron cómo distinguir entre cobre y cobalto, y cómo cavar y clasificar minerales. Cuando su padrastro murió, la vida se volvió más dura para Yanick porque tuvo que trabajar duro en las minas de cobalto para alimentar a su madre y sus hermanos pequeños. Como no era fácil para Yanick entrar en pozos profundos para cavar minerales, comenzó a tomar drogas, inhalar pegamento o gasolina. Esto le ayudó a enmascarar su miedo a morir. Desde que se inscribió en el programa de Buen Pastor, Yanick ha estado asistiendo a la escuela secundaria. Sueña con convertirse en un líder, con cambiar las cosas en su comunidad y su país, y con crear un futuro mejor para todos los niños y sus familias.

Draupadi, India

Hace tres años, Draupadi, una joven mujer tribal, inició su propia actividad empresarial después de aprender nuevas técnicas para la piscicultura, gracias al proyecto de Justicia Económica del Buen Pastor en Garratola, India. Su casa era una humilde casa de barro con paredes gruesas y solo una pequeña abertura como una ventana, donde vivía junto con su marido y sus tres hijos. Hoy, Draupadi trabaja en su estanque y, cada temporada de verano, prepara el depósito de nuevos alevines comprados con el capital inicial del programa. Ha

aumentado constantemente los ingresos para ella y su familia, y ha tenido éxito en la aplicación de planes gubernamentales para construir una nueva casa de dos pisos y un pozo. Ella está planeando ampliar su pequeña actividad para cultivar fruta, como los mangos, mediante el acceso a una subvención del departamento agrícola. Sus hijos asisten a la escuela y están felices de hacer su tarea en su nueva casa de ladrillo brillante. Draupadi parece ser una mujer diferente de hace tres años: es más segura, sonríe con facilidad y sabe que puede tener éxito en lo que quiere. Draupadi y su familia esperan una nueva vida, libre de discriminación e inseguridad económica.

Berallia, Honduras

Berallia, una madre de 48 años con cuatro hijos, fue una de las muchas mujeres que ha sufrido discriminación por motivos de género en su familia y en la comunidad. Hace cinco años, se involucró en el proyecto de microcrédito ‘Mujer Levántate y Anda’, recibiendo capacitación y apoyo financiero para iniciar su propio negocio de alimentos y ser económicamente independiente. Este proyecto le permitió superar sus miedos y convertirse en una líder. Hoy, es una de las fundadoras de la pequeña cooperativa de ahorro y préstamo ‘Fondo Solidario Eufrasiano en Camino’ (FOSEC) en su pueblo de Germania, en las afueras de Tegucigalpa, Honduras. Gracias a su formación y experiencia en el proyecto, es capaz de formar y dirigir a otras mujeres en su comunidad. Es un modelo valiente, fuertemente conectada y participando activamente en la vida comunitaria. ■



Las manos amigas en la ONU

OCCHO ORGANIZACIONES QUE COMPARTEN ESPACIO EN NACIONES UNIDAS CON LA CONGREGACIÓN REFLEXIONAN SOBRE EL TRABAJO CONJUNTOS

Marie Elena Dio,

de la Elizabeth Seton Federation

Habiendo compartido el espacio de la oficina por casi cinco años con la ONG Buen Pastor, debo ofrecer mi respeto y cariño más grandes por la labor, el conocimiento, el compromiso y la colaboración de su ONG.

Como resultado de su trabajo, su ONG es altamente reconocida por otras ONG así como también por las oficinas de la ONU con las que ha trabajado. ¡Pueden sentir mucho orgullo!

Teresa Ulloa Ziauriz,

de la Coalición contra el Tráfico de Mujeres y Niñas de la Región Latinoamericana y Caribe

Los mejores servicios en favor de las víctimas del tráfico contra las mujeres y las niñas en la región de Latinoamérica y del Caribe (LAC) están siendo prestados por las Hermanas del Buen Pastor, siempre deseosas de colaborar y acometer una enorme cantidad de trabajo, e incluso de coordinar las redes nacionales en el caso de Colombia, Bolivia y Brasil.

Siempre se puede contar con las Hermanas del Buen Pastor para promover y encaminar una investigación eficaz y precisa sobre temas actuales, en especial sobre aquellos que afectan a las mujeres y a las niñas.

Dorothy Farley,

de la International Catholic Communication Office of School Sisters of Notre Dame

A lo largo de los últimos diez años, hemos disfrutado de una relación larga y mutuamente beneficiosa con la ONG El Buen Pastor a ambos lados del Atlántico. Las oficinas de la School Sisters of Notre Dame y del Buen Pastor en Nueva York y Roma han colaborado con mucho éxito en una cantidad innumerable de proyectos. Cada una trae una perspectiva única y un conjunto de expe-

riencias, el total es siempre mayor que la suma de las partes. Ha sido un placer multiplicar nuestra eficacia compartiendo nuestros talentos.

H. de Notre Dame de Namur

Ha sido fabuloso trabajar con la Congregación de las Hermanas del Buen Pastor en las Naciones Unidas. Me siento inspirada por su trabajo laborioso y por su dedicación a las mujeres, a los niños y a los pobres del mundo. Cada una de nosotras hemos dedicado nuestra energía a un campo concreto de la ONU, y estructurándolos todos, nuestra contribución a hacer posible otro mundo es incomparable.

Jean Schafer,

Hermana del Divino Salvador

El vínculo con la ONG El Buen Pastor ha resultado ser una relación muy útil: referencias significativas en relación a temas globales sobre tráfico, acciones, perspectivas; retroalimentación espontánea sobre información que publicamos en nuestro boletín informativo; respuesta rápida en el diálogo; una base sólida en compasión humanitaria y justicia. Su organización ha dado a la comunidad una visión de las personas a quienes prestan servicio por medio de la promoción, un exquisito trabajo el que realizan con ellas.

La belleza de las culturas y de las mujeres que ustedes honran con la promoción de sus productos se refleja en los rostros resplandecientes de su personal. Su alegría en el trabajo y su compromiso con el servicio a otros irradia luz hacia todos los que les rodean.

Mi ONG, el Programa Trickle Up, facilita pequeñas sumas a los más pobres para comenzar sus propios negocios y yo veo una colaboración de mucho espíritu en nuestro trabajo conjunto. Gracias por enriquecer este mundo con su visión y compromiso.

Carolyn Donovan,

de la Asociación Americana de Mujeres Universitarias

La Coalición contra el Tráfico de Mujeres se enorgullece de su colaboración por una década con la Congregación de las Hermanas del Buen Pastor. Juntas hemos realizado muchas cosas buenas en pro de las mujeres y de los derechos de las mujeres, y continuaremos uniendo fuerzas para combatir la prostitución, el tráfico y la industria global del sexo.

Nadia Shmigel,

de la Federación Mundial de Organizaciones de Mujeres Ucranianas

Mi experiencia de colaboración con la ONG Buen Pastor se puede calificar de la siguiente manera: sobresaliente, creativa y en un marco de gran confianza, particularmente en nuestro trabajo conjunto para el grupo de trabajo que trata los problemas de las niñas del Comité de ONG en UNICEF y el desarrollo de la Red Internacional para las Niñas.

Bernadette Sagma,

salesiana

Mi experiencia de colaboración con la ONG Buen Pastor ha sido muy positiva. Específicamente, el Buen Pastor ha trabajado de forma proactiva trayendo desde lugares lejanos a defensoras de los derechos humanos a reuniones de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer para presentar informes de seguimiento.

Durante todas las comisiones que se han llevado a cabo en la sede de la Organización para las Naciones Unidas, el Buen Pastor ha presentado una defensa bien informada sobre las víctimas de violaciones de los derechos humanos; estas comisiones incluyen el estatus de las mujeres y también el desarrollo social.

Las representantes del Buen Pastor son excelentes colaboradoras; siempre a disposición para compartir experiencias y conocimientos. ■

Director Editorial: José Beltrán. Redactor: Rubén Cruz. Diseño: Amparo Hernández. Fotografía: Archivo Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor y Vida Nueva. Infografía: Alejandro Villarreal. Secretaria de Redacción: Esperanza Vela. Tel.: 91 422 62 55.

Edita: PPC. Imprime: Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor con apoyo de VN.



Señor,
Que cada respiración sea
una llamada a vuestra
infinita misericordia,
Que cada una de mis miradas
atraiga hacia Vos las almas
y las revele vuestro amor,
Que el aliento de mi vida
sea el trabajar sin cesar
por vuestra gloria y por
la salvación de las almas.
Amén